

Las comunicaciones como un bien social

Guillermo Cortés Domínguez

Uno de los rasgos singulares de *El Ojo Revelado*, es la perspectiva nacional y de reivindicación de los derechos de la gente, sobre todo de los más pobres, que plantea con valentía y honestidad el Dr. Guillermo Rothschuh Villanueva en las 46 documentadas crónicas que nos ofrece a lo largo de 322 páginas que contiene su obra histórica y pedagógica sobre una veintena de cruciales aspectos de la comunicación en Nicaragua. En este libro queda constancia de la intolerancia gubernamental y su asedio a la libertad de expresión, así como de los errores y deficiencias de los medios de comunicación social en el ejercicio del periodismo.

Nuevas tecnologías; Periodismo; Derecho de Autor; Ley de Telecomunicaciones; Videoclips; Televisión abierta y Televisión por cable; Presentadores de televisión; Mujeres en los medios; Conglomerados mediáticos; Noticieros de televisión y de radio; Libros, diccionarios, revistas, guías y otras publicaciones; Radionovelas y cuadros dramáticos; Historia de Periodismo; Imitadores de voces; Confrontación medios-periodistas y gobierno; Presiones de los empresarios; Grandes periodistas de la historia; Bancos de datos personales; y otros temas, son abordados por un autor muy bien informado, con erudita autoridad, franqueza, claridad y un vasto respaldo teórico. Quizás sólo faltó algo del poco cine que hay en nuestro país.

Al comparar las telecomunicaciones con unos yacimientos de oro, el autor lamenta que los diputados las privatizaran a favor de intereses transnacionales y en desmedro de la Nación y la sociedad nicaragüense. Su crítica implacable apunta a la Asamblea Nacional y a los diez millones de dólares que se recetó como premio por su legislación vende patria; a la Contraloría General de la República, que se mueve al vaivén de los intereses políticos; a la ineficacia obscena de Telcor; a la voracidad e ilegalidades de Claro y Movistar; y a los gobiernos y empresarios que tratan de acallar a los medios y los periodistas. Nadie queda a salvo de su ojo crítico y espíritu justiciero.

Recuerda la advertencia de Umberto Eco de que para controlar un país no se requiere de un ejército sino de tomar sus telecomunicaciones. Con estos antecedentes tiene sobrada razón el Dr. Rothschuh de preocuparse por lo que saldrá finalmente de la nueva Ley de Telecomunicaciones en proceso, y se pregunta: ¿Abrirá nuevos espacios al capital transnacional? ¿Dejará fuera otra vez a los operadores nacionales? Y expresa abiertamente su temor de que se manipule el otorgamiento de las licencias de radio y televisión. Propone que el tendido radial reciba estímulos fiscales y publicidad estatal.

Una buena parte de sus crónicas ya las había leído en *El Nuevo Diario*, donde las publica sin falta cada lunes, pero ahora, reunidas en un libro, pareciera que ellas hacen sinergia, y se ensanchan, sirviéndose recíprocamente unas a otras, una vez de contexto y otras veces de ampliaciones, explicaciones y profundizaciones, de modo que su contenido de por sí ya rico y aleccionador, se incrementa, dándonos nuevos alcances, significados y perspectivas. Otra razón por la que estas crónicas resultan tan educativas, interesantes, reveladoras y de lectura tan placentera, es que fueron preparadas y escritas deliberadamente para formar parte en el futuro de una publicación más perdurable en el tiempo que las 24 horas de vida de un periódico –como es ya un estilo en el Dr. Rothschuh–, y eso exige esmero, cuidado y rigor

intelectual, comenzando con una meticulosa investigación para cada tema, lo que le permite proporcionar un amplio contexto que puede ser nacional o internacional, sólidos antecedentes e irrefutables argumentos, pruebas, evidencias, soportes e indicios, que relacionados y comparados entre sí, abren nuevos enfoques y posibilidades de análisis.

Y después Guillermo nos sirve su producto final, con una ágil y cuidadosa escritura literaria, con símiles y contrastes, y escenas mediante las cuales algunas situaciones se nos presentan ante nuestros propios ojos como si las estuviéramos viviendo. Y no podía faltar una buena dosis de humor, fina ironía y sarcasmo.

En sólo las tres primeras crónicas de este viaje vertiginoso por “El Ojo Revelado”, desfilan ante nuestros ojos más de medio centenar de autores, nombres de obras literarias, marcas, medios de comunicación, personajes de la historia y reputados comunicólogos que le dan soporte a las afirmaciones y enunciados del autor. De mantenerse la proporción, algo probable y hasta superable, en esta obra tendríamos unos novecientos nombres.

De la misma manera como Rothschild nos ofrece los nombres del “Dream Team” de Baloncesto de EEUU que participó en los Juegos Olímpicos de Barcelona, nos da los de todos los integrantes del cuadro dramático de la época de oro de Radio Mundial, la de sus principales periodistas y noticieros, así como el personal que ha hecho posible a Pancho Madrigal en diferentes etapas en Radio Corporación. Así conocemos los nombres de los diecisiete lingüistas tomados en cuenta por Francisco Arellano Oviedo para elaborar el Diccionario del Español en Nicaragua; y los nombres y apellidos de todas las mujeres periodistas con cargos de dirección en televisión, prensa escrita y radio; y de grandes periodistas nacionales e internacionales del mundo contemporáneo.

Pero no son sólo nombres, no, cada uno de ellos juega un papel, es una referencia, un ejemplo, marcan un detalle, una situación, un contraste, que ayuda a comprender mejor el punto que Rothschild está tratando pedagógicamente. De por medio está un fino trabajo de disección, de interpretación de la realidad, y la entrega de un análisis muchas veces crítico y con propuestas concretas. Por ejemplo, propone que la incorporación masiva de las nuevas tecnologías de comunicación en escuelas y universidades, debe ser afrontada a través de un plan nacional de desarrollo. Antes criticó el énfasis que ponen en las computadoras algunos pedagogos como Carlos Tünnerman Bernheim, Juan Bautista Arrién, Lucio Gil y Miguel De Castilla, dejando fuera a la radio, la televisión y los periódicos. “Olvidan que los medios son un sistema”, afirma. No obstante, él mismo sugiere que así como se dice que a cada ciudadano corresponde un voto, debería de prescribirse que a cada ciudadano una computadora.

El autor afirma: “El binomio escuela-medios pasó a ser desde hace rato el principal dispositivo en la inculcación de valores...”. Y haciendo un enfoque también psicológico, sociológico y antropológico, agrega: “En un país donde la mayoría de las familias están desarticuladas como resultado del empobrecimiento progresivo de la sociedad, los medios ocupan un lugar central”. Entonces nos recuerda que Antonio Gramsci se anticipó a todos, cuando en los años veinte del siglo pasado señaló que los medios de comunicación jugaban un papel relevante en los procesos pedagógicos.

Es de esta misma manera que Guillermo Rothschuh va desplegando, a lo largo del libro, un catálogo impresionante de teóricos de la comunicación y de otras disciplinas como Ludovico Silva, Giovanni Sartori, Mauro Wolf o Mario Kaplún, y una veintena más; o como Tarzán de la selva, Batman y Robin; marcas como Reebok, Nike y Ron Plata; deportistas como Muhammad Alí y Michael Jordan; escritores como Honorato de Balzac y James Joyce; novelistas latinoamericanos como Cortázar, Gabo y Mario Vargas Llosa; teatristas como Ibsen y Bertold Brecht. Carlos Slim Helú, Emilio Azcárraga y Rupert Murdoch, dan la cara por los magnates de las comunicaciones. Hasta Yuri Gagarín sale a bailar en el espacio infinito y diverso creado por el autor.

El Dr. Rothschuh nos dice con propiedad: Las grandes cosmovisiones de hoy día provienen de los medios. Tienen una incidencia profunda en la conformación de la opinión pública. “La democratización de la sociedad nicaragüense pasa invariablemente por la democratización de las comunicaciones”. “Sin los medios es impensable hoy en día la democracia y la existencia de una libertad de expresión saludable”. “La televisión en Nicaragua se ha transformado en el principal dispositivo que utilizan las personas para informarse, educarse y entretenerse. Ningún otro medio de comunicación disputa su hegemonía”. “El televisor sustituyó al refrigerador como primer electrodoméstico en los hogares más pobres”. “Nada escapa a los tentáculos y a la hechicería de la televisión”. “La presión que ejercen los medios sobre las audiencias es de una magnitud insospechada, sobre todo la televisión”. “Nada influye más en nuestras vidas que lo que dicen los medios. Nadie escapa a su omnipresencia. Sus efectos son envolventes”.

Pero al mismo tiempo que subraya su poder, el autor es un permanente crítico del quehacer de los medios y por eso nos dice que “Propician muchas veces las medias verdades y las medias mentiras. Alojjan la pornografía y alientan la pedofilia”. El autor alerta que en los medios audiovisuales la veracidad ha sido suplantada por la verosimilitud. La realidad virtual suplanta la realidad verdadera. La primera baja en la guerra ya no es la verdad, sino la realidad. Los medios “explican lo que acontece o bien ocultan los hechos cuando conviene a sus dirigentes...”.

Y aunque señala que los medios permean y moldean conductas, se apresura a indicar que no lo hacen de manera absoluta. Los medios son todopoderosos, pero la gente no es borrega. “Las personas contrastan versiones con la realidad oprimente en que viven”. “Las audiencias hacen también sus propias valoraciones”. De todos modos señala que “... nunca será suficiente, muchos menos prudente, informarse leyendo un sólo periódico, viendo un mismo canal o escuchando una misma radioemisora...”. Las audiencias tienen que aprender a separar el polvo de la paja. Ningún mensaje carece de intencionalidad. “Ante la avalancha de informaciones, las lecturas críticas deben estar a la orden del día”, recomienda.

Hace ver la enorme desventaja de las televisoras nacionales y sus programaciones de enlatados, ante las televisoras extranjeras que en el cable presentan primero las telenovelas, las películas y los especiales musicales. “Víctimas de su propia tacañería no han tomado las providencias necesarias para recomponer su posición frente a las audiencias”, critica. “¿No se han percatado o se hacen los ciegos ante el alud que amenaza con tragárselos?”. “¿Se

vislumbra alguna salida? ¡Sí! ¡Pueden iniciar cuanto antes una auténtica producción nacional!
¡La toman o languidecen! ¡No tienen otra salida!, les advierte.

El Dr. Guillermo Rothschuh está lejos de ser calvo, pero es un hombre sin pelos en la lengua. En una durísima diatriba, repudia a esas decenas de medios impresos surgidos como una plaga en los últimos años, dedicados especialmente a celebrar los logros de los banqueros, la astucia de los empresarios, el carácter de sus fiestas y las comilonas de siempre. Su sello son las entrevistas pactadas. “Decenas de impresos para elogiar, aplaudir y agasajar. No ocultan su impudicia. Su contenido editorial está subordinado a las exigencias de los lisonjeados. Carecen de autonomía. Veneran a sus anunciantes con la misma intensidad que adoran el dinero. Entre mayor la derrama más grande la condescendencia. Verdaderas cajas de resonancia donde la crítica está ausente, negocian las entrevistas. Nunca formulan preguntas incómodas”.

El autor tiene una lectura del Derecho de Autor, desde los oprimidos. “Estoy convencido de que en economías como las nuestras, donde el hambre causa cegueras, desnutrición y muertes, adquirir un libro, comprar un disco u obtener una película en las estanterías de Metrocentro, Plaza Inter o Galerías Santo Domingo, resulta imposible. En un país donde la mayoría sobrevive apenas con dos dólares por día, ¿qué otra opción queda a los pobres para poder leer un libro, escuchar sus canciones predilectas, y ver las películas premiadas que casi nunca llegan a las estaciones televisivas locales?”. “Para mí resulta justificable que los pobres busquen alternativas de esparcimiento”. “Burlar las leyes del mercado discográfico, cinematográfico y editorial, es la única opción que tienen los pobres para aligerar su existencia, en momentos en que se les escapa la vida”.

En un poco más de la mitad de “El Ojo Revelado”, Guillermo cuenta la historia de Radio Mundial y su época de oro con las radionovelas, la de Radio Corporación y la de Radio Darío, de León, y subraya el emprendedurismo de sus propietarios Manuel Arana Valle, Fabio Gadea Mantilla y Juan Toruño Calderón. También la de medios más recientes como Canal 4 y Radio Ya. Nos relata con amenidad, sin envidia y con generosidad, el intenso protagonismo de Carlos Mejía Godoy, Otto de la Rocha, Rodolfo Tapia Molina, Luis Enrique Calderón, Joaquín Absalón Pastora, Xavier Chamorro Cardenal, Jesús Miguel (Chuno) Blandón, Edgard Tijerino Mantilla, Wilmor López, Carlos Fernando Chamorro y del hacedor de videoclips, Guillermo Solano. Y agrega una original sistematización sobre las mujeres periodistas en roles dirigentes en los medios de comunicación, en la que destaca su emocionante lamento por el cierre de “Vidas y Confesiones”, el formidable programa de María Lily Delgado.

Esta segunda parte de su obra, es un compendio histórico, pero no una historia tradicional, unilateral, aburrida y sesgada, sino llena de vida, con múltiples situaciones, cientos de personajes, periodistas, músicos, libretistas, controlistas, cantantes, fotógrafos, redactores, reporteros, camarógrafos, sonidistas, propietarios de medios; y una lista extraordinaria de nombres de programas y de noticieros y otros espacios. Y es una historia llena de aventuras, de represión de la dictadura de Somoza por medio de los grupos de choque de la Nicolasa Sevilla, y más recientemente de los nuevos grupos de choque del Poder Ciudadano, que destrozaron Radio Darío en León. Es una historia de altos y bajos, de aventuras y riesgos, de espíritu de lucha, de grandes pasiones, de talentosos hombres y mujeres, de éxitos extraordinarios y también de algunas derrotas.

Escrita con una destreza narrativa que nos atrapa y envuelve, esta historia contemporánea de las comunicaciones en Nicaragua, está a la altura de la intencionalidad manifiesta del Dr. Guillermo Rothschuh Villanueva, quien al inicio de su obra escribió la siguiente dedicatoria: “A quienes pusieron las piedras fundacionales de los medios de comunicación en Nicaragua”.

Informe Pastrán 25 de marzo 2010

... **EL OJO REVELADO...** Recientemente, el Director del Observatorio de Medios, Guillermo Rothschuh Villanueva presentó su más reciente obra llamada “Los Medios, el Ojo Revelado”... El muy enriquecedor libro se divide en varios temas, abordando la forma en que los medios y periodistas abordamos muchas las noticias y destruimos el lenguaje o damos enfoques errados; cuales son los nuevos desafíos tecnológicos, sobre todo en la televisión, realiza una serie de críticas al gobierno y a los políticos por usar a los medios como instrumentos de propaganda y ofrece una extraordinaria parte anecdótica de la historia de la radiodifusión nacional... Rothschuh se sumerge en el mundo imaginario de la radio y sus ondas hertzianas y nos trae al recuerdo aquellos tiempos de La Voz de la América Central; Radio Mundial y su incomparable Cuadro Dramático y el personaje de todos los tiempos, “Pancho Madrigal”... Rememora a los grandes radioperiódicos y periodistas, sin faltar el decano, Radioinformaciones y Rodolfo Tapia Molina... Este libro es tan rico en historia que merece ser leído y releído para conocer del periodismo y la radiodifusión nacional...

Un tema trascendental y un escritor ilustrado y tenaz.

“Las telecomunicaciones son los nervios centrales del poder”

Guillermo Rothschuh Villanueva

Nelly Ramírez

La última publicación de Guillermo Rothschuh Villanueva; *Los medios. El ojo revelado* es un texto *denso* en el sentido más amplio y positivo de la palabra. En sus diversos capítulos esboza el pasado y el presente de los medios de comunicación tradicionales. Muy poco quedo fuera de su radar, discute sobre las nuevas tecnologías de la información, el ente “regulador”, las diversas empresas televisivas y radiales y muchas veces lamentable irresponsabilidad favoreciendo ciertos intereses mercantilistas en detrimento de los medios. El libro es también un notable recuento de la importancia de la labor periodística y los variopintos e interminables personajes en los medios de comunicación nicaragüenses.

La sinceridad es una característica general del texto, en muchas ocasiones sus aseveraciones son implacables, no le tiembla el pulso para señalar lo que considera injusto o incorrecto, sus llamados de atención son severos y agudos. De igual forma el manejo de la ironía y el sarcasmo no dejan que el lector se queje de aburrimiento, llamados a la reflexión, concordancias, quejas, discrepancias y risas son inevitables.

Sus contemporáneos ciertamente disfrutarán muchísimo reviviendo las muchas veces inverosímiles y heroicas historias sobre el surgimiento, desarrollo y a veces triste fallecimiento o desaparición de muchos medios de comunicación y sus principales artífices. Para mí, fue particularmente iluminador aprender y descubrir – en muchos casos por primera vez - estas historias. Además de recordar la importancia de estos personajes, en muchos capítulos el autor les rinde homenaje, lo que hace en particular este texto un referente al reconocimiento de la labor de muchos notables nicaragüenses en este terreno.

La minuciosa y detallada descripción de los tantos programas radiales, televisivos y publicaciones periodísticas de nuestro país, me dejan con la sana curiosidad de saber cómo le da tiempo de verlos, escucharlos, escudriñarlos, disfrutarlos y enterarse de todos. El tiempo, la dedicación, el esmero, la disciplina y la religiosidad con la que el autor se dedica a la investigación, revisión y análisis de todas las formas de expresión en los medios tradicionales nicaragüenses es francamente asombroso y encomiable. ¡Las 24 horas de su día son estrujadísimas!

Su “aproximación al tema” las mujeres en los medios, es un esmerado y vigente relato de la participación de las mujeres en todas las esferas de la comunicación de las últimas décadas. Inicia el capítulo lamentando cabalmente que “*Al adentrarnos al siglo veintiuno, las mujeres todavía constituyen una minoría en la dirección de los medios de comunicación en Nicaragua*”. Sin embargo, rinde homenaje a las mujeres que admirablemente han incursionado dejando su huella imborrable en estudios televisivos, locutorios y recintos periodísticos. Su “aproximación” es completa, nos muestra los altos y los bajos, pues no deja de aludir los desafíos, las ventajas y los desaciertos que han habido o podrían surgir en la ineludible participación de las mujeres en los medios.

Ferviente practicante de la crítica constructiva, no puedo dejar de mencionar mi recelo a que no abordara el tema de la escasa producción nacional de la televisión nicaragüense más asociado a un tema de carencia en la calidad y diversidad en la oferta académica en este ámbito, más que asociado directamente con la voluntad de los medios de transmitir o no estos programas.

Retomando el enunciado de Carlos Fernando Chamorro en la contraportada del libro señalando esta nueva publicación como “*Una historia humana y amena, que sin duda incitará al lector a demandar una segunda parte*” me atrevo a recomendar al autor para este segundo texto, escribir sobre la sociología actual de la comunicación del Caribe nicaragüense, resaltar y recordar sus principales artífices tanto en la televisión, la radio y sus publicaciones periodísticas locales, tal como lo ha hecho sobre el Pacífico nicaragüense.

Tres de los enunciados más prodigiosos e importantes del texto señalan: “*Los medios no funcionan ni por arriba ni por debajo de las sociedades, forman parte de su entramado social, a la vez que informan de lo que acontece en su seno*”; “*Las telecomunicaciones son los nervios centrales del poder*” y; “*(Los medios) son la sangre y oxígeno de todo el entramado político, económico, social y cultural, vivimos en sociedades altamente mediatizadas*”. Estas tres aseveraciones revelan el porqué de su dedicación por más de treinta años a este tema a través de la docencia y la investigación, y la autoría de más de veinticinco libros sobre el tema de la comunicación. Guillermo Rothschild Villanueva es recurrente y reiterativo sobre la

importancia de los medios para la sociedad; su compromiso es consecuente, perseverante y de larga data.

Los medios: el ojo revelado y el futuro de la opinión pública

Eduardo Marengo

Para Giovanni Sartori el sufragio es la expresión máxima de la opinión pública. Una opinión, que como sabemos se construye en el espacio público por excelencia: los medios de comunicación social. Es pues en el trasfondo, el debate sobre el futuro de la comunicación en Nicaragua, un diálogo necesario sobre el futuro y la calidad de nuestra democracia.

En un momento en el que el rol del periodista, como mediador social entre los gobernantes, los actores de poder -institucional y privado- y la ciudadanía; es tan sistemáticamente cuestionado desde el punto de vista oficial; y erosionado por el acceso de los ciudadanos a las nuevas tecnologías que le permiten producir sus propios contenidos, el debate bien informado y con rigor académico, se vuelve una necesidad imperiosa.

En *Los medios: el ojo revelado*, Guillermo Rothschuh Villanueva pone los puntos sobre las íes, se dirige a los problemas de fondo y examina con la maestría que le caracteriza, los tópicos más calientes del estado de la comunicación en el país: el rol de los medios en la educación, los desafíos de legislación en materia de telecomunicaciones, el papel político del ente regulador (Telcor), los cambios en el mapa televisivo, las implicaciones de la televisión por paga -¡adiós a HBO!-, las nuevas encrucijadas de la relación de los medios con el gobierno, el liderazgo de las mujeres en los medios de comunicación y, como plato fuerte, se solaza con su pasión desmedida por la radio y su historia nacional.

Un lugar relevante en sus reflexiones la ocupa la reciente compra de Canal 8 por parte de una sociedad anónima vinculada al FSLN y a los fondos del Alba –todos sabemos quién es el accionista mayor-. Una transacción de gran interés social por ser el espacio radioeléctrico un bien público tal como lo concibe la Unesco y por sus implicaciones para la libertad de expresión. Como advierte claramente Rothschuh Villanueva, no será la última transacción de la temporada y el panorama de los medios de comunicación apenas comienza a reconfigurarse. El destino de la frecuencia de Canal 6 es todavía un misterio.

Cuando los espacios para expresarse libremente en la opinión pública caen bajo asedio, no sólo sufre el periodismo, pierde la ciudadanía y su derecho a expresarse libremente y a sostener un diálogo público debidamente informado. Si padece la opinión pública, en el fondo, padece la democracia. En veinte años, Guillermo Rothschuh Villanueva nos ha ofrecido 17 obras en donde los debates sobre una cultura

de tolerancia, pluralismo y respeto a las libertades públicas, han tenido un rol central. En *Los medios: el ojo revelado*, encontramos este mismo hilo conductor, una pista apremiante para encontrar salidas al laberinto en el que nos encontramos.

***Rothschuh* revela a los medios**

Adrián Uriarte Bermúdez*

Cualquiera que desee conocer el Estado de la Comunicación en Nicaragua, *Los Medios: el ojo revelado* constituye una consulta obligatoria. Se trata de la criatura más reciente del comunicólogo Guillermo Rothschuh Villanueva, donde en un solo cuerpo de 46 ensayos, revela la salud de los medios y el ejercicio periodístico en el país.

Aunque su análisis no se agota con el fenómeno de los medios y periodistas, este tema es el nervio principal. En el texto plantea los avances y retrocesos de la libertad de expresión; hace énfasis sobre las *mordazas silenciosas* que ejercen las empresas en las políticas informativas de los medios; y lo nocivo que ha sido la política de comunicación del gobierno.

El ensayista, escritor y celoso defensor de la libertad de expresión, dedica un capítulo especial a las mujeres periodistas que han ejercido liderazgo en los medios. Un terreno todavía dominado por hombres. En este ensayo Rothschuh Villanueva confirma que el camino es más pedregoso para que una mujer alcance un cargo de dirección en un medio, a pesar que tenga igual capacidad y derechos constitucionales que los hombres.

Desgonza paso a paso, la tesis de quienes han restado el rol pedagógico clave de la televisión. Reitera la función de primerísima importancia que ejerce todavía la televisión, principal dispositivo hegemónico de las actitudes, conductas y creencias de las audiencias en Nicaragua. Insiste en que no solo las nuevas tecnologías juegan un rol pedagógico clave, también la televisión puede aportar al tema, siempre y cuando exista una verdadera televisión pública.

No hace concesiones con las empresas telefónicas, ni tampoco calla ante la venta de Canal 8. Todo lo contrario, tajantemente cuestiona el rol permisivo del Ente Regulador preguntándose *¿Adónde está Telcor?* Una mirada donde denuncia el poder absoluto que ejercen las empresas telefónicas en Nicaragua. Y luego, advierte como la venta de Telenica al grupo Albanisa *Cambios en el mapa televisivo*, al cerrar el pequeño círculo de espacios pluralistas; además cuestiona la legitimidad de esta transacción en franco detrimento del Artículo 29, de la Ley 200.

Los Medios: el ojo revelado, crítica la autocensura de algunos medios y periodistas. Para no entrar en contradicciones con los intereses del poder económico y político, se acomodan y asumen una política informativa oficiosa; abandonan su función de guardianes de la democracia; sustituyen los espacios críticos por programación "enlatada". El colmo es que algunos medios ya ni siquiera se inmutan y entregan en bandeja su independencia a cambio de algunos réditos publicitarios.

Los 46 ensayos que integran este texto, constituye un referente crucial para cualquier investigador en medios de comunicación interesado en indagar sobre el contexto histórico de la radiodifusión, las mudanzas de la televisión, la polarización de los medios y los tentáculos que atraviesa la libertad de expresión ante la instrumentalización de las instituciones públicas.

El texto rescata la memoria de Radio Mundial. Exalta la visión de Don Manuel Arana Valle, y reconoce el aporte cultural del cuadro dramático Radio Mundial, la “Catedral de la Radiodifusión”. Sin pretender serlo, *Los Medios; el ojo revelado* constituye una biografía donde se destaca el legado a la comunicación de: Xavier Chamorro, Otto de la Rocha, Jesús “Chuno” Blandón, Carlos Mejía Godoy, Carlos Fernando Chamorro, Luis Enrique Calderón, Joaquín Absalón Pastora, Edgard Tijerino, Wilmor López, Rodolfo Tapia Molina, Juan Toruño Calderón y Guillermo Solano.

Ética de la comunicación es un tema transversal en las 326 páginas de este libro. *Compromisos actuales de periodistas y medios*, constituye por la calidad de su contenido una especie de barómetro ético para cualquier medio y periodista que desee medir voluntariamente si está o no cumpliendo su principal función social, formar audiencias y lectores críticos.

El más reciente parto de Rothschuh Villanueva, Director del Observatorio de Medios-CINCO fue presentado el 10 de marzo en el Auditorio Mayor de la Universidad de Ciencias Comerciales (UCC) ante líderes de opinión del campo académico, jurídico, político, escritores, periodistas y cineastas.

Los Medios: el ojo revelado es el aporte más fresco de GRV para las escuelas de Comunicación y periodismo en Nicaragua. Ojalá las nuevas generaciones nutran su formación con las claves que nos brinda el iniciador de los estudios de la Comunicación en Nicaragua.